

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Spence,

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 96 ABRIL 2008 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

EN UNA SOCIEDAD JUSTA EL TRABAJO ES UN DON

MIGUEL OSCAR MENASSA



Solo es imposible de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 100x100 cm.

CONFERENCIAS

4 de Abril
El sueño como realización de deseos

11 de Abril:
¿Por qué nos parecen absurdos los sueños?

18 de Abril:
El complejo de Edipo en los sueños

25 de Abril:
Funcionamiento del inconsciente

16 de Mayo:
¿Por qué olvidamos?

VIERNES, A LAS 19 H

- ENTRADA LIBRE -

**ESCUELA DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA
GRUPO CERO**

c/Duque de Osuna, 4 - Madrid

Tel.: 91 758 19 40

(Metro Plaza de España)

Juventud Grupo Cero

**PSICOANÁLISIS
PARA JÓVENES**

Tel. 91 541 73 49

Una sesión semanal
por 150 € al mes

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO



LAS DEPRESIONES

Así se designa una afección que padece casi la mayoría de la población asistida, que se manifiesta como temor de vivir y temor de morir y es allí donde adquiere un parentesco algo lejano con una de las caras más dolientes de la melancolía. Muchos que llegan a la consulta traen frecuentemente características diferentes si no opuestas. Con respecto a las manifestaciones de miedo a lo que la vida les propone como el frecuente insomnio que disfraza el temor y el deseo de entregarse a la muerte para no soportar la incertidumbre de desconocer el momento preciso de su llegada para ellos y sus seres amados. Allí aparecen temores disparatados aunque recurrentes: morir de repente en el transporte público que cotidianamente les lleva a su trabajo y vuelta a casa; sentir impulsos de tirarse debajo del tren sin entender cómo ni porqué puede aparecer tal idea, imposibilidad de salir de casa sin la compañía de algún ser familiar; ruborizarse delante de personas que son en apariencia indiferentes, no ir jamás a los sitios que no sean los de siempre. Lo que sucede con estos miedos súbitos y reiterados, es que el sujeto se va entregando a ellos. Intuitivamente comprende que son sus "manías", sus "locuras", su "vergüenza". Al entregarse a ellos va perdiendo actividades y funciones que son fáciles, comunes o habituales para los demás. Es lo que percibe el sufriente, además de su desinterés creciente. Sus reacciones desmedidas lo alejan de las amistades viejas y nuevas, le impiden entrar en el nivel competitivo de su empresa. Se siente desgraciado. Se aparta del intercambio social. Se entristece, se empobrece, se compadece y se reprocha, se encierra, abandona la vida que le corresponde, no soporta la incertidumbre de estar vivo o no estarlo.

Y ¿qué es todo esto? ¿Qué evidencia? ¿Cómo se produjo? El psiquismo, la producción inconsciente nos acercan alguna respuesta.

Esos pacientes manifiestan tener una "depresión", enfermedad que muestra diversidad de síntomas dispersos y distintivos de personas aisladas, tristonas que no tristes y la mayoría de las veces irreductibles a la medicación que les otorga un falso aspecto saludable si eso nos parece una piel inflamada y un comienzo de obesidad y responden a estructuras clínicas que establece el psicoanálisis en el funcionamiento psíquico, como los ejemplos que enumera antes y a las cuales la "famosa depresión suele encubrir".

La angustia sobreviene cuando en plena satisfacción el sujeto queda suspendido entre un Tiempo en el que ya no sabe más donde está, hacia otro Tiempo donde será algo que no podrá jamás reencontrarse. La angustia de castración retoma sobre el plano imaginario todo lo que está en juego. Cuando se constituye el sujeto, cuando la ley primordial y animal de gozar de la madre es sustituida por la ley universal e interdictiva, que introduce el padre, el sujeto debe aceptar que ya no puede ganar lo perdido, sino que comienza otra distribución, otra combinación de las apuestas. El orden simbólico interviene sobre el plano imaginario para organizar un mundo simbólico. La referencia al mito primitivo es inevitable si recordamos la frase de Freud "Nuestra misión no es comprender en el acto un caso patológico sino dejar en suspenso nuestro juicio, examinando el material proporcionado".

Depresión, miedos súbitos o permanentes para no entregarse a la vida y su incertidumbre, que tal es la vida de nuestra especie. Habla y sabe. Y cuando es insostenible ser sujeto de una especie que sabe de su tiempo limitado, la inmovilidad, la vergüenza, los miedos pueden reducir a cualquiera a objeto inanimado no sólo inmortal sino hasta eterno. Cuando perdidos los límites que el mundo del símbolo nos proporciona recurrimos a la ilusoria completud aunque ella parta nuestra existencia por la mitad.

Repudio la pérdida, no salgo ni entro y nunca perderé ni moriré, o controlo no vivir para no morir. Y me recubro de miedos absurdos, de torpezas insostenibles, no deseo relaciones finitas como yo. Me aparto de lo que me recuerda que tengo un final y además de fecha incierta. Me cobijo en los seres cercanos y me ilusiono con ellos de que nada cambiará. Me ruborizo porque tu sonrisa amistosa no me aleja de mi destino sino que me precipita en mi futuro de ser sexuado, humano, finito, mortal. Defiendo mi soledad o reservo partes de mi cuerpo, para preservar la falsedad de la integridad, imposible. Y si no hablo ni sonrío y hasta disimulo mi sexo es para que no te acerques, ni me toques, para que no destruyas esa inmunidad de abandonarlo todo para no recordar que te perderé un día, que te dejaré en cualquier instante.

www.momgallery.com



Tres tiempos del amor de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 100x100 cm.

La angustia estructura un tiempo del sujeto que lo encierra en límites marcados para preservarse de la angustia, de la castración y de su propia muerte. Inventa peligros exteriores para escudar su miedo de perderlo todo. Cuando la escapatoria a la limitación que el miedo produjo en su psiquismo se revela como cárcel, como perennidad de un tiempo que en su recorrido se cristaliza, lo que cae es la ilusión de la totalidad y omnipotencia de un sujeto desgarrado por una realidad de su crecimiento, irrevocable. Acontecerá una desilusión que, en lugar de promover la continuación del proceso con nuevas fantasías sustitutorias para llegar a la metáfora paterna trae el placentero devenir, confortable y sufriente a la vez, de una incapacidad para la vida. Allí aparece un personaje que come de más o de menos, duerme mal o cuando no debe. Toda tarea se complica. Todo jefe es un censor, todo éxito un verdadero fracaso premeditado. Facetas de la piedra que llamamos Depresión que escuda y oculta al que intenta conservar lo que no tuvo ni tiene intentando ser lo que no fue ni será.

María Chévez. Psicoanalista
Madrid: 91 541 75 13

desde
BUENOS AIRES

Con la conducción de Tom Lupo
y Ezequiel Abalos

"LA PARTE DE ATRÁS"

PSICOANÁLISIS Y POESÍA

Con la Dra. Norma Menassa y la Lic. Marcela Villavella

en

FM LA TRIBU - 88.7 FM

www.fmlatribu.com

Todos los jueves a las 15 hs.

www.grupocerobuenosaires.com

grupocero@fibertel.com.ar



UNA HISTORIA SOBRE EL AMOR

No siempre se ha concebido el amor como el encuentro de dos sujetos, de dos modos de gozar, de dos maneras de desear, incluso fue una novedad en un momento histórico concebir al amado como un objeto, lo que se nombró como amor cortés.

Podríamos decir que ha quedado como una tendencia a subordinar la relación de sujeto a sujeto, a la relación de sujeto y objeto, donde cada sujeto es para el otro, el objeto del deseo. Sin embargo sabemos que sólo podemos ser el envoltorio de lo que es el objeto del deseo. Cuando un sujeto desea a otro sujeto es porque lo ha colocado en el lugar de su objeto, el lugar en su propio fantasma del objeto que causa su deseo.

Es la relación con nosotros mismos la que marca toda relación con los otros, es por eso que a veces atribuimos al otro ser la sede de nuestros deseos más amables o de los más agresivos, de nuestra conciencia moral, de nuestros pensamientos más reprimidos, o bien es la sede de quien nos ama o nos odia.

En la historia sobre el amar y el amor ha habido un instante de ver, un tiempo para comprender y un momento de concluir.

El mito del nacimiento de Eros, como hijo de Poros y Penia, donde Poros es el medio, la sabiduría y la astucia y Penia es aporía, privada de recursos, nos muestra el instante de ver. Es necesario que Poros se quede dormido porque está ebrio del festín de la fiesta del nacimiento de Afrodita, fiesta a la que Penia no ha podido entrar por no tener nada que ofrecer y ha esperado en los escalones cerca de la puerta, hasta que se hace embarazoso por Poros dormido. Afrodita y Eros coinciden en la fecha del nacimiento, es por eso que el amor tendrá siempre una relación oscura con lo bello.

**GRUPO CERO
BRASIL**

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA
Tel.: (51) 3333-4394

- Marcar hora -

Lo masculino es deseable y lo femenino es activo, por eso el amor es dar lo que no se tiene, porque Penia era pura aporía, no tiene nada que ofrecer, sólo su falta, aporía constitutiva. Sócrates habla por boca de Diótima, en posición femenina, cuando habla del mito del Amor.

Dar lo que no se tiene, es lo que hace Diótima, dar un discurso, una explicación válida, sin tenerla. El amor está entre lo bello y lo verdadero. Él no es ni lo uno ni lo otro, es demoníaco. Entendiendo lo demoníaco como intermediario entre los inmortales y los mortales, entre los dioses y los hombres.

El deseo es aporía. Esta aporía absoluta se acerca a la palabra adormecida, y se hace embarazosa de su objeto. El objeto estaba allí y demandaba ser dado a luz.

La libido encuentra su soporte en ese objeto del deseo que está ahí desde antes de su nacimiento, este objeto, meta y fin de cada uno.

Si no se hubiera escrito sobre el amor no amaríamos como amamos. El primer discurso sobre el amor entre humanos lo encontramos en El Banquete o del amor, escrito por Platón. Son varios los discursos platónicos que se muestran y por boca de otros.

El primer discurso sobre el amor es el discurso de Fedro, el amor como metáfora, amor que transforma al amado en amante. Es también la primera vez que se presenta al humano como amante. Fedro distingue entre tres formas de amar, uno capaz de transformar al amado en amante.

El amante no sabe lo que le falta y el amado no sabe lo que tiene. Y lo que le falta a uno no es lo que tiene el otro. Sabemos que basta con amar para estar atrapado en esta discordancia.

Para Fedro, el amor pertenece a la trinidad de Zeus, Afrodita y Eros. Es un AMOR DIVINO y nos habla de sus efectos: "El amor es un vínculo contra el cual todo esfuerzo humano acabaría quebrándose"... "Un ejército hecho de amados y amantes sería un ejército invencible, en tanto el amante y el amado representan uno para el otro la más alta autoridad moral, aquella ante la que no se puede ceder sin deshonorarse"... "El amor como sacrificio último"

Y entre el amor de Alceste y Admeto, el de Orfeo y Eurídice, y el de Aquiles y Patroclo, nos dice que el amor de Aquiles es el amor como metáfora.

Alceste es la única que ocupa el lugar de Admeto cuando la muerte le da un aviso, Orfeo baja a los infiernos en busca de Eurídice y sube con las manos vacías. Los dioses sólo mostraron a Orfeo un fantasma de mujer, marcando la diferencia entre nuestro objeto de amor, cubierto de fantasmas, y el ser del otro en la medida en que el amor se pregunta si puede alcanzarlo.

Mientras Alceste se pone de manera auténtica en el lugar del otro, muere en su lugar, Aquiles es aquel que sigue a Patroclo a la muerte. Aquiles era el amado y Patroclo era el amante. El amado se comporta como se espera que se comporte el amante. El ejemplo de Alceste no alcanzaba la dignidad del amor como metáfora, porque Alceste era la amante y Admeto el amado. La significación del amor, para Fedro, es lo que hace que un amado se comporte como un amante.

En la pareja heterosexual es del lado de la mujer donde está la falta y la actividad. Del otro lado está el amado, el objeto, lo fuerte. Hay que distinguir lo fuerte de lo activo.

En este tipo de amor es la metáfora la que engendra la significación del amor. El amado se transforma en deseante, el objeto se transforma en sujeto.

Amelia Díez Cuesta. *Psicoanalista*
Madrid: 91 402 61 93

desde
MADRID

los sábados de 18 a 19 h

"LAS 2001 NOCHES"

Un programa de poesía y algo más

dirige

MIGUEL OSCAR MENASSA

Psicoanálisis, Fútbol y Otros Deportes, Medicina,
Odontología, Talleres de Producción, Teatro, Cine y más...

En el **918 AM**

Radio Intercontinental - www.radiointer.com

Teléfono: **91 758 19 40**

www.editorialgrupocero.com



EL CUERPO EN LA ESQUIZOFRENIA

Como llamado por un agujero negro que chupa y atrae, el hombre corre detrás de aquello inalcanzable que se le escapa, señalando así el camino de su propia humanidad. Detrás siempre de lo imposible de representación, sólo corriendo detrás de algo que señala, de ese signo que nunca alcanzará a ser interpretado, porque no lleva en sí ningún contenido, ningún relato donde la diacronía imponga su sentido, sino que es sólo lo que quedará como propuesta de una marca que nunca será descifrada. Sólo signo, momento inaugural, tierra madre de la que surgirán los saltos sorpresivos de los acontecimientos donde todo es repentino y diferente. Salto que está prologado por lo súbito, y que incluye el precipicio o la subida abrupta y empujada, contrarios encontrados que determinarán el borde del abismo.

El desconcierto en el comienzo, y todo lo que sigue será solo el aprendizaje sobre el hacer y el no hacer. Es en relación a la materia, esa que dará forma a su vida, que imprimirá su sello en ese hacerla suya y le dará su oficio de hacedor. Cópula de la mano y de la idea que son solo palabras cohabitando, a veces ni siquiera habla, sólo silencios como cuando el hombre habla callando, cuando acepta que algo no puede ser traducido al idioma de nuestro hablar.

Blanco silencio por el que fue necesario caer hasta el fatalismo de lo más hondo, y resurgir para amar a lo más vivo. Dice el poeta: "Fue necesario morir para volver a nacer".

Más allá del silencio, el cuerpo asomándose al vacío y en esa relación, el desprendimiento necesario del organismo, separación que a veces es fallida en su intento y que puede enfermar al soma y a veces enfermar a la psiquis.

En nuestras investigaciones sobre la medicina psicosomática, hemos visto una relación con el cuerpo y con el organismo que también encontramos en la entidad clínica de la esquizofrenia. En ella hay dificultades con el cuerpo en relación al discurso, lo que nos va a hacer tener en cuenta tres ejes que son el discurso, el cuerpo y el organismo.

El estatuto del cuerpo en Lacan no es ningún idealismo como no lo fue en Freud, el sujeto se sostiene en el ser viviente, a pesar de que decimos que el mismo sujeto es efecto del significante. Hay un desacuerdo desde el inicio, comienzo de toda la errancia del sujeto, que se establece entre éste y el ser viviente, esto se debe a que el viviente tiene una función sexual determinada, que allí existe una diferenciación de los sexos, mientras que para el sujeto, el goce es esencialmente asexuado, como es asexuado el objeto a.

El goce fundamental, el que puede alcanzarse como goce del cuerpo, es esencialmente autoerótico, como bien decía Freud, es en un segundo movimiento donde podemos intentar dar cuenta de que el goce se hace sexual. Es cuando el goce de a es retornado y coordinado con el falo.

Lo que se consideró a partir de Freud, como narcisismo primario, mediante el cual se quiso diferenciar la esquizofrenia propiamente dicha, puede tener un lugar en Lacan, pero a nivel del goce puro y aislado del objeto a, nivel en que el goce no está coordinado al semblante fálico. Es un mecanismo complejo el que relaciona el goce del objeto a como asexuado, con el goce sexual, el goce fálico o el goce del Otro.

Se podría intentar reformular la diferencia entre la esquizofrenia y la paranoia, planteando que el goce propiamente dicho cuestionado por los psicoanalistas bajo el nombre de narcisismo primario o de autoerotismo infantil, a partir de Freud, apunta al goce como tal del objeto a aislado, mientras que en la paranoia, este goce permanece situado en el campo del Otro.

El cuerpo esquizofrénico exige primero considerar que de todas maneras, para todo sujeto, es el lenguaje el que le otorga su cuerpo. Es necesario distinguir el cuerpo en el sentido común, que no deviene su cuerpo para un sujeto más que a partir de lo que Lacan llama "su cuerpo simbólico" que es del orden simbólico, al cual precisamente la misma palabra le da el sentido de agrupamiento y de articulación.

Para el sujeto es el cuerpo de lo simbólico lo que hace de un organismo un cuerpo, un cuerpo de sujeto, que se incorpora al organismo. ¿Pero cómo el organismo llega a ser capturado en la dialéctica del sujeto? La dialéctica del sujeto precede, en este caso, a la relación sexual, y precede al estatuto del organismo, se trata de captación y captura por lo simbólico. En el esquizofrénico el cuerpo aparece como un desvío de esta dialéctica, donde un significante esencial aparece forluido.

Norma Menassa.- *Psicoanalista*
Buenos Aires: 4322-6400

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: **MIGUEL OSCAR MENASSA**

Mansilla 2686 PB 2 - 4966-1713/10
grupocero@fibertel.com.ar
www.grupocerobuenosaires.com

TALLERES - BUENOS AIRES

- Norma Menassa: Viernes: 11,30 h - Inés Barrio: Miércoles: 16,30 h -
Alejandra Madorno: Lunes: 11,00 h - Marcela Villavella: (Porto Alegre)
- Lucía Serrano: Sábados 16 h. (Tigre, Bs. As.)



Una luz que nadie apagará de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 100x100 cm.



HAY HOMBRES QUE NO SABEN

Hay hombres que no saben bajo qué circunstancias o motivos inconscientes eligen a un determinado tipo de mujer. Podemos hablar de unas condiciones eróticas que debe poseer la mujer para que la misma sea objeto de elección por parte del hombre. Podemos clasificarlas en:

1.- Condición del perjuicio al tercero. Son los hombres que nunca elegirán a mujeres que se hallen libres, solteras o independientes de todo lazo amoroso. Eligen a mujeres que se hallen comprometidas con un marido, novio o amante. Incluso mujeres antes despreciadas por permanecer libres, se vuelven en objeto de deseo cuando establecen relaciones amorosas con otro hombre.

2.- Condición del amor a la prostituta. La mujer que es casta e intachable no ejerce sobre el hombre atracción ninguna pero sí sobre aquellas otras sexualmente sospechosas, cuya pureza y fidelidad se pueden poner en duda. La liviandad o ligereza de la mujer provoca celos en el hombre, los cuales parecen ser una necesidad en los amantes de este tipo. Sólo cuando arden en celos, alcanza su amor máxima intensidad y adquiere la mujer su pleno valor, por lo cual no dejarán nunca de aprovechar toda posible ocasión de vivir intensas emociones. Los celos son provocados bajo la sospecha de que la mujer mantiene relaciones con otros.

3.- En la vida erótica normal, el valor de la mujer está determinado por su integridad sexual y disminuye en razón directa de su acercamiento a la prostitución. Hay hombres que consideran como objetos eróticos valiosísimos precisamente a aquellas mujeres cuya conducta sexual es, por lo menos dudosa. Este tipo de hombres ponen todas sus energías e interés en todo aquello que se refiere a su amor. Son las únicas mujeres a quienes pueden amar, jurando absoluta fidelidad a las mismas. Es un tipo de enamoramiento que nunca es único y en la vida de estos hombres podemos encontrar una larga serie de enamoramientos que coinciden en este tipo de singularidades.

4.- Otra conducta de algunos hombres es su tendencia a salvar a la mujer elegida. El hombre, tiene la convicción de ser necesario para su amada, que sin él perdería todo apoyo moral y descendería rápidamente a un nivel lamentable. La salva, no abandonándola, pase lo que pase. Esta intención redentora puede hallarse justificada algunas veces por la ligereza sexual de la mujer y por la amenaza que pesa sobre su posición social. Tratan de conducir a la mujer por el camino de la virtud.

Todos estos tipos de conductas y condiciones, tienen su origen en una misma fuente. Se derivan de la fijación infantil del cariño a la persona de la madre y constituyen varios desenlaces de tal fijación.

En la condición del perjuicio al tercero, podemos ver que el descubrimiento de la pertenencia de la madre al padre, constituye el origen de dicho perjuicio. El interés de que la mujer se halle ligada a un hombre, guarda relación con el desplazamiento de la situación familiar infantil a la figura de la mujer comprometida que ahora aparece en la vida del sujeto.

En la segunda condición, cuando se busca la liviandad de la mujer, también guarda relación con la figura materna. El descubrimiento de que la madre mantiene relaciones sexuales con el padre, rompe un ideal de madre pura, que sin embargo es negado por el sujeto pero reprimido a lo inconsciente. Podemos decir que para el niño, la madre sigue siendo casta pero en su inconsciente late el pensamiento de la madre como figura sexual deseable. Circunstancia por la cual de adulto, el hombre busca el amor de la mujer ligera porque no deja de ser un reflejo inconsciente de una madre que pasó a ser denigrada al ser asociada al uso del ejercicio sexual con la figura del padre.

El niño, con el tiempo llega a descubrir que en cuanto a la actividad sexual, la madre y de la prostituta no se diferencian en mucho, pues ambas realizan el mismo acto.

El hecho de que la madre haya otorgado al padre su favor sexual, es causa de una imperdonable infidelidad. Ese tipo de sentimiento puede llevar al hombre a odiar de manera constante a la figura de la mujer, pudiendo llegar a humillarla, maltratarla e incluso matarla.

GRUPO CERO
BUENOS AIRES
Lic. Lucía Serrano
Tel.: 4749 6127
Previa petición de hora

La tendencia a redimir a la mujer querida, no deja de ser un enlace con ciertos rasgos de la sexualidad infantil. Que la madre haya cedido a los deseos del padre e incluso a sus propios deseos, la convierte en algo débil, cercano siempre a la tentación. Querer salvar a la mujer querida de una vida ligera no deja de ser más que un subrogado de querer salvar a la madre de futuras tentaciones de cohabitar con el padre.

Es cierto que hay hombres que no saben. Si supieran quizás entenderían que toda relación con una mujer, no deja de ser más que ciertos desplazamientos de una relación ya vivida, pero que por reprimida, ejerce un poderoso influjo sobre la vida amorosa y sexual de los mismos: la relación infantil con la madre.

Miguel Martínez Fondón. Psicoanalista
Getafe: 91.682.18.95



TRABAJO DEL INCONSCIENTE

Llamamos "trabajo del inconsciente", al proceso por el cual se transforma el deseo como tal, para aparecer como verdad y hacer posible su expresión. La verdad, en ese caso, son los síntomas, los actos fallidos, los sueños y se llega a mencionar la locura, la poesía y las ciencias, esto es, lo que comúnmente se llama: "formaciones del inconsciente", que no son otra cosa que los efectos productos del trabajo inconsciente.

La categoría "Trabajo", lleva implícita que el producto ha de tener una diferencia con aquello que fue utilizado para producirlo. En el campo de la investigación psicoanalítica, podemos decir que cuando se produce el objeto teórico, la materia prima, fueron las ciencias de la época, fundamentalmente las leyes de la física y las nociones, todavía ideológicas, de los últimos escritos de Freud. Y el producto de ese trabajo teórico, es el objeto teórico inconsciente, que ya no es el inconsciente de ninguno de los soñantes, ni es los instrumentos aplicados, sino otra cosa. Objeto desde el cual, ahora no ya como efecto producto de un trabajo, sino como instrumento, podrá trabajar la materia prima que son los sueños o los relatos de los pacientes y producir conocimiento y transformación en el paciente.

Cuando se psicoanaliza un sueño, lo primero que ocurre es que las asociaciones del soñante nos van llevando a una red, formada por recuerdos cercanos y lejanos, que corresponden a lo "pre-consciente". No estaban en la consciencia pero eran posibles de ella. En tanto que, cuando se comienza a recordarlos, se recuerdan. Así, muchas son las causas que se nos presentan en estas asociaciones como posibles de haber producido el sueño. A este momento de la interpretación, corresponde el concepto de múltiple determinación, donde en apariencia, todavía hay varias causas -que acabamos de construir mediante las asociaciones del paciente- que hubiesen podido determinar el sueño tal cual es.

Y por otro lado, tenemos, una vez producido el concepto de "inconsciente", la "transferencia", como concepto que ocuparía el campo de lo que podemos llamar: sobredeterminación. Y si los movimientos transferenciales, por definición, ocurren inconscientemente, su acción deberá ser construida. El paciente no podrá recordarla nunca, porque no le pertenece como tal, es inconsciente. Por lo tanto, llamaremos trabajo de interpretación, no sólo a la asociación libre del paciente, que nos llevará al campo de la múltiple determinación, sino también, llamamos "construcción", a la interpretación del psicoanalista, que mostrará la sobredeterminación, de esta multiplicidad de causas.

Jaime Icho Kozak. Psicoanalista
Madrid: 91 447 02 84

GRUPO CERO
BUENOS AIRES

Departamento de Clínica

- Tratamientos individuales
- Atención integral del paciente y grupo familiar
- Enfermedades psicósomáticas

PEDIR HORA AL 4966 1713/10

Mansilla 2686 PB 1

grupocero@fibertel.com.ar - www.grupocerobuenosaires.com



CON LA A DE ANGSTIA

Lacan desarrolla en el Seminario 10, que la angustia no es sin objeto sino que, por el contrario, designa el objeto último, la cosa, por eso, es lo que no engaña. La angustia apunta a la verdad de la falta.

Por otra parte, Lacan pone en la gama de los objetos a, al oral, al anal, a la voz, a la mirada... para decir que a es un pedazo separable, que vehiculiza primitivamente algo de la identidad del cuerpo, que antecede al cuerpo mismo en cuanto a la constitución del sujeto.

La anatomía es destino, nos dice Freud, y esta frase lleva a Lacan a agregar, que la anatomía hace destino: hay ciertas partes del cuerpo que aparecen como cesibles, separables: el pecho, las heces...

Ese ceder, es posible por el carácter del objeto a, de ser cesible.

La angustia está ligada a este objeto particular y cesible. Un a de la angustia.

El primer momento de angustia, se presenta en el niño, en la frustración del destete, pero no porque el pecho falte a su necesidad sino que el niño cede ese pecho, como de una parte de sí mismo. Claro que también está la posibilidad de reemplazo del objeto natural por otro diferente: la mamadera, la posibilidad de poner esos a en reserva, en stock, y guardarlos en la heladera para otro momento...

El a tiene carácter cesible, como algo separable, ligado a la identidad del cuerpo. Un niño se calma al separarse de la madre, si puede abrazar a un peluche, a un objeto tal que lleve el valor del objeto transicional, en el que vemos la relación del sujeto con el soporte que encuentra en ese objeto.

Hay investidura de a, como suplente del sujeto; algo que secundariamente reaparece después de la desaparición.

El hombre de los lobos, es un caso ejemplar para mostrar cómo el sujeto está fascinado en esa película onírica de la ventana abierta sobre el árbol cubierto de lobos, es por ello que cede sus ojos ante esa fascinación.

La voz también es un objeto cesible, se puede grabar, y almacenar... la imagen del cuerpo, en estado cesible bajo la forma de fotografías; hay una angustia ligada a que eso sea indefinidamente multiplicable y posible de expandirse por doquier.

El objeto anal, ese objeto que también es cedido en el sueño de los Lobos, es causa del deseo, por estar constituido sobre la falta, apareciendo en la cadena significante, donde el deseo da coherencia en la que el sujeto se constituye como metonimia.

En su relación con la angustia, el deseo se sitúa a nivel de la inhibición, como introducción de otro deseo diferente del que la función satisface de modo natural.

Dice Lacan: "Hablamos de acto cuando una acción tiene el carácter significante donde se inscribe el desvío del deseo." Un acto es una acción, donde se manifiesta el mismo deseo destinado a inhibirla.

El a juega su función en la constitución de un deseo. En el obsesivo, por ejemplo, vemos que hay inhibición señalando al deseo, y la inducción de otro deseo; en el obsesivo, en la posición del deseo anal, de retener, se va a centrar sobre un objeto primordial al que dará su valor.

La posición central lleva el deseo sexual, genital, "el deseo natural" en tanto que en el hombre, la estructuración propia del deseo funciona alrededor de la intermediación de un objeto, el objeto se plantea como algo que lleva la angustia en su interior y que separa el deseo del goce.

Esa función de a, que en este nivel del deseo genital se simboliza por ser análogo con el lugar del a en la economía del deseo se simboliza a nivel del deseo genital por - j que se presenta

GRUPO CERO
MADRID

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

Tratamientos individuales y grupos terapéuticos

Tel.: 91 758 19 40

Previa petición de hora

como el residuo subjetivo de la cópula; la copula está en todas partes, y al mismo tiempo falta allí donde sería propiamente copulatoria.

A ese agujero central que da a la angustia de castración su valor privilegiado, en el lugar mismo de la falta del objeto, es en el obsesivo, la entrada en juego de otro deseo. Este otro deseo, la posición excéntrica del deseo del obsesivo en relación con el deseo genital.

El deseo del obsesivo se sitúa en suplencia de lo que es imposible suplir en su lugar...

Todo neurótico, accede al estadio fálico pero desde la imposibilidad de satisfacerse allí, ya que su objeto, el a excremental, el a causa del deseo, pero de retener. No lo quiere ceder, lo que hace a su carácter, ser cesible, pero el obsesivo, sólo quiere retenerlo.

El fantasma del obsesivo, es la oblatividad. Pide que la unión genital sea un don: yo me doy, tu te das, nosotros nos damos. Pero, claro que no es eso lo que encontrará, ya que en lo genital no hay huellas de don.

El don es en el nivel anal.

En este terreno se juega el destino del deseo del obsesivo, de sus síntomas y sublimaciones.

El ejemplo del caldero que trae Freud y retoma Lacan en Televisión, nos habla de lo que hace hablar es el agujero del caldero, las burdas justificaciones acerca de lo agujereado. El agujero es el Drang, la propia fuerza. La verdad es que hay agujero, castración del Otro.

El a como objeto de don "análogo", destinado a retener al sujeto en el borde del agujero castrativo. Aquí interviene la ambigüedad del obsesivo, en el amor.

El amor para el obsesivo, es un lazo exaltado, ya que cree que ama una cierta imagen de él; a su vez, esa imagen él le da al otro, creyendo que si le falta ya no sabría de qué agarrarse. Es el fundamento de la dimensión altruista de este amor mítico basado en una mítica oblatividad.

Pero el mantenimiento de esa imagen lo ata a toda una distancia de sí mismo; en relación con lo cual todo lo que hace nunca es para él, en última instancia, sino algo que percibe como un juego que finalmente sólo benefició a ese otro del que hablo, a esa imagen.

Su deseo vive dando vueltas a todas las posibilidades a nivel de lo fálico y lo genital, todo se le vuelve sintomático, imposible. Es decir, que sostiene su deseo a nivel de las imposibilidades del deseo. Ya que de lo oral a lo anal, de lo anal a lo fálico, de lo fálico a lo escópico y de lo escópico a lo vociferado, eso no vuelve jamás sobre sí mismo sino volviendo a pasar por su punto de partida.

Marcela Villavella. Psicoanalista.
Buenos Aires: 4706-2669



SE JUEGA COMO SE ENTRENA

Si nos preguntaran por el padre real, diremos el espermatozoide. Y aunque las ciencias no tengan patria, si les atribuimos paternidad a sus inventores.

El sentido de los juegos de pelota, según la FIFA, era restringido a las fiestas patronales y delimitado a clases sociales de la aristocracia local como ocurría en Italia (el "calcio" practicado por la nobleza florentina) o juegos de parroquias contra parroquias. En 1880 la FA (Fútbol Asociación) en Inglaterra trató de proscribir la práctica de pagarle al jugador de fútbol (la mayoría de ellos eran trabajadores de clase media baja que percibían salarios relativamente altos y disponían de tiempo libre los sábados por la tarde para disputar el partido).

Otra dato que nos ayuda a pensar que no hay nada natural, (que nada ni nadie nace sabiendo y ya hecho, que todo hay que construirlo, que se nace la segunda vez y que esto lo podemos decir por après coup) es la curiosidad de que en 1885 la FA, sanciona a un equipo por "importar" jugadores de otros distritos de manera ilegal, prometiéndoles trabajo en la empresas del barrio a cambio de que jugasen en ese equipo. En 1904 comienzan las ligas de fútbol en Gran Bretaña. Y no olvidemos que actualmente se habla de Ciencias del Deporte. Una cosa es hablar de fútbol como idea, otra cosa como concepto y una tercera cuestión es hablar de discurso. Así hablar de "amo" como idea ya se hacía con Platón, como concepto aparece en Aristóteles y como discurso comienza en Hegel.

El corazón del sujeto es el desplazamiento, la metonimia, el deseo. Por eso cuando no se puede sustituir, no hay cuerpo, ya que el cuerpo simbólico determina el cuerpo real y en la melancolía la derrota alimenta al sufriente ya que el afecto no tiene color y el pensamiento es inconsciente. El afecto no se puede reprimir se desplaza, quiere decir que la metonimia es inconsciente, es decir en el desplazamiento se desplaza lo condensado. La metáfora también es inconsciente. Por eso que se puede trabajar, entrenar, intensamente para jugar bien y ganar, pero también se puede trabajar intensamente para no ganar. Ya que con ello algo se beneficia, algo "gana" en el sujeto aunque sea a costa de perjudicar alguna idea, zancadillar algún proyecto alguien o perjudicar al directivo.

En el fútbol se dice: "se juega como se entrena" y se insiste en la importancia de "el entrenamiento invisible", también se incide en que "un equipo es un estado de ánimo". Frases acuñadas por deportistas y entrenadores de fútbol que en todos los casos dirigen la proa hacia "lo psíquico" señalando el interés que para este deporte, como para cualquier otro, representa el psicoanálisis y la presencia del psicoanalista en un club.

Y puede no estar de acuerdo, no entender y no aceptar, así

como se puede opinar de cualquier tema, pero también se puede leer, para ello debemos saber que el psicoanálisis, el marxismo y la poesía son instrumentos de conocimiento. Y es porque primero acepto que se puede llegar a comprender, y no que comprendo y después pensaré si acepto. Hacer una cosa con deseo es implicarse con ignorancia feroz, se trata de hacer y no tanto de preguntarse ¿por qué? o ¿para qué? Para nada. El deseo es deseo de nada, deseo de deseos. Aprender primero y olvidar luego lo aprendido, ahí el conocimiento se reprime y se hace saber. Pero el sujeto debe haber decidido previo pacto, implicarse en el proceso de vivir, vivir jugando.

La primera final de la FA (Football Association) Challenge Cup se jugó en marzo de 1872 en Londres. Los Wanderers ganaron la final uno a cero a los Royal Engineers. En esta primera temporada de la Challenge Cup sólo compitieron quince de los cincuenta club que componían la FA. Era ésta una competición nacional, pero progresivamente otras asociaciones de Escocia, Gales e Irlanda durante 1880 a 1884 fueron estableciendo competiciones similares a la inglesa. Estos torneos no sólo dieron publicidad a la FA, sino que además contribuyeron a que el fútbol sobresaliese sobre el deporte del football rugby. Recordemos que en sus inicios el football association y el football rugby se entremezclaban en cuanto a normas y prácticas.

La constitución de la primera Liga de Fútbol inglesa (Football League) data de la temporada 1888-1889. En Escocia se formó en 1893.

En 1904 se formaron Ligas en todas las islas británicas, que además de los profesionales, incluyeron las diferentes divisiones, se formaron competiciones de fútbol amateur, junior, ligas corporativas y ligas de las iglesias, extendidas por todo Gran Bretaña. Los clubes de fútbol empezaron a extenderse por las diferentes ciudades: Londres, Glasgow, Birmingham, Sheffield, Nottingham, y Lancashire hacia 1914. En estas fechas quedaban pocas ciudades con más de veinte mil habitantes que no tuviesen un equipo profesional o semiprofesional.

Carlos Fernández. Psicoanalista
Madrid: 91 883 02 13

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES

Madrid

-Carmen Salamanca: 609 515 338
-Alejandra Menassa: 653 903 233
-María Chévez: 91 758 19 40
-Amelia Díez: 607 762 104

Alcalá de Henares

-Carlos Fernández: 676 242 844

Málaga

-Amelia Díez: 607 762 104

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid
Tel.: 91 758 19 40

poesia@grupocero.org
www.poesiagrupo.com

GRUPO CERO
ALCALÁ DE HENARES
DEPARTAMENTO DE CLÍNICA
Tel.: 91 883 02 13
Previa petición de hora

GRUPO CERO
GETAFE
DEPARTAMENTO DE CLÍNICA
Tel.: 91 682 18 95
Previa petición de hora

BUENOS AIRES

SEMINARIO DE POSGRADO
EN MEDICINA PSICOSOMÁTICA

2 años de duración

Directora: Dra. Norma Menassa
Coordinadora: Dra. Inés Barrio
Docentes: Dra. Inés Barrio
Lic. Alejandra Madormo

Mansilla 2686 PB 2 - 4966-1713/10

grupocero@fibertel.com.ar
www.grupocerobuenosaires.com



Sabios conversando bajo el árbol del bien y del mal de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo, 65x100 cm.

MIGUEL OSCAR MENASSA
IV CONFERENCIA DE PSICOANÁLISIS
EN LA HABANA

La idea de los días anteriores era poder llegar a hablar de dos temas interesantes y complejos que son la transferencia y la pulsión de muerte.

Teniendo en cuenta que habían quedado cosas en el tintero como se dice, no hablamos nada de la identificación, que es uno de los conceptos fundamentales en psicoanálisis.

Cuando hablábamos del aparato psíquico, teníamos: consciente e inconsciente y eso le daba cierto grado de sutileza al ser humano, en tanto si fuera todo consciente o todo inconsciente habría cierta torpeza que no se da en el ser humano que está caracterizado por una sutileza, un modo complejo en su funcionar. Junto a este consciente o este inconsciente, también hablamos del proceso primario y el proceso secundario, es decir, los procesos inconscientes, serían los procesos primarios, no por primitivos, como a veces se entiende, sino por primeros y, el proceso secundario serían los procesos conscientes. No porque son más elaborados sino porque son producidos por el proceso primario, por eso son secundarios. Después llegamos a mencionar que había dos principios: el inconsciente y la conciencia; que había dos procesos, uno correspondiente al inconsciente, que correspondía al proceso primario y otro correspondiente a la conciencia que se llamaba proceso secundario. Además, había dos principios: un principio del placer y un principio de realidad, pero, habíamos hecho una aclaración, que voy a repetir ahora. El principio de realidad, en oposición al principio del placer, no correspondía a la conciencia sino que lo que denominamos principio de placer tiene dos alternativas o dos polos: el principio de placer y el principio de realidad. En esta especie de dualidad permanente, hasta lo que nosotros hemos visto, había algo que había quedado como descolgado y que era la libido o el Eros o la sexualidad, como si la sexualidad no tuviera oponentes, como si el Eros no tuviera oponentes pero que tuvieron que pasar veinte años en la elaboración teórica de Freud para que en 1920 Freud escribiera un libro.

Hago un paréntesis para decir que hasta aquí el aparato psíquico era un aparato regulado por el principio del placer en el cual cuando aumentaba la tensión, había displacer y cuando disminuía la tensión, había placer. Por lo tanto, el placer absoluto era la inmovilidad del sistema. La diferencia entre la tendencia a la inmovilidad, para que hubiera placer absoluto, y que no se lograba, esa era la vida. La tendencia al placer absoluto, a la inmovilidad absoluta, es decir, a la muerte del sistema, no se conseguía; esa diferencia que había entre lo que el sujeto conseguía y lo que ambicionaba, era la vida, en tanto lo que el sistema ambicionaba era volver al inicio, volver a cuando en él no había ningún movimiento; volver a lo que era antes de ser: nada. Entonces, la diferencia entre esa tendencia a volver a la nada y lo que conseguía, ese pedacito, ese resto era la vida. Se llegó a llamar a esta situación, tendencia al principio de Nirvana, es decir, una tendencia a un principio de quietud en donde, el no poder llegar a esa quietud, esa situación era la vida.

A lo largo de estos veinte años fueron surgiendo importantes interpretaciones dentro de la teoría que comenzaron a hacer trastabillar ese concepto acerca del principio del placer; por ejemplo: el sado-masochismo, el exhibicionismo, la reacción terapéutica negativa, esa que acontecía cuando Freud le decía a algún paciente: "usted ha mejorado" y entonces, al otro día el paciente venía "fatal", peor que nunca. Esto, que Freud llamó reacción terapéutica negativa, al principio no se lo podía explicar. Él se decía: si el paciente viene a curarse, tendría que ser un incentivo el que yo le diga que está mejor. Sin embargo, no ocurría esto; cuando él le decía que estaba mejor, el paciente se ponía imposible. Estas cosas raras le llamaban la atención, además, en 1915, él hace su primera teoría del narcisismo donde describe el amor como una conducta narcisista. Llega a decir, que el hombre y la mujer sólo amaban lo que habían sido, lo que eran o lo que ambicionaban ser y que por lo tanto todo amor era un amor narcisista.

En aquel momento, momento importante de 1915, Freud describe un narcisismo primario, es decir, que antes de todo objeto habría una libido, un Eros en el propio individuo. Más adelante, él va a demostrarnos que esto no es así. Lo que él modifica de 1915 es un hecho fundamental, en 1923, en un texto que se llama "El Yo y el Ello" muestra que el narcisismo es siempre secundario, es decir, que lo primero que le ocurre al sujeto es la relación con el otro. Llama libido desexualizada a la libido que el sujeto retira del objeto amoroso para ponerla en sí mismo. Freud nos dice que este narcisismo siempre es secundario pues lo primero que pasa es que la libido nace con el otro, nace con el semejante. A eso lo llamaba libido objetual, en el sentido de

que toda expresión libidinal, toda expresión sexual, para entenderlo mejor, siempre está relacionada con otro pero hay un hecho sexual que es el narcisismo, y que es siempre secundario, donde el sujeto retira la libido del objeto amoroso y la coloca sobre su propio yo.

Este descubrimiento lo hace cuando está pensando el mecanismo de sublimación, mecanismo que hay que mencionar, pues sin el mecanismo de sublimación no habría civilización, no habría historia. Estudiando el mecanismo de sublimación, Freud se da cuenta que el sujeto, para sublimar necesita energía, necesita libido y que esa energía el sujeto la sustrae del objeto amoroso, se la quita al objeto amoroso. Esa energía que quita a los objetos, deviene libido narcisista, es decir, una energía del Yo. Entonces, con esa energía en el Yo es que se sublima; con esa energía narcisista. Con esto demuestra también que el narcisismo es absolutamente necesario, que no se puede abolir, que ese amor por sí mismo es absolutamente necesario pues de él parten las energías de la sublimación. Sublimación llama Freud a todo desvío de la libido que en lugar de quedarse en el Yo, se transforma en producción social; léase: puentes, pavimentos, trabajos, poesía, teatro, pintura, es decir, todo aquello que tenga como destino alguien a quien realmente no conozco. Es por eso que hay una definición del amor en el campo de la sublimación, es decir, no del amor narcisista. Una definición dice que amar es dar lo que no tengo a quien no es. Éste es el mecanismo que me permite construir un automóvil que nunca voy a utilizar, un puente que nunca voy a cruzar y un poema que no me va a servir sino que le va a servir a otro. Si ven la importancia, verán que es el mecanismo psíquico en el cual se asienta la producción de la civilización. No es tan descabellado pensar como piensan algunos investigadores que en la horda primitiva, allí donde los hombres se comían unos a otros, de golpe dejaron de hacerlo para poder construir puentes para cruzar un río, para transformar la naturaleza. Pero antes de eso tuvieron que hablar. Entonces, la palabra en el hombre se genera frente a la necesidad del trabajo, es decir, frente a la necesidad de transformar la naturaleza. No es descabellado pensarlo así, aunque hay varias versiones. Tuvieron que hablar para poder sublimar, tuvieron que hablar para dejar de ser animales, para poder dar comienzo a la historia del hombre, a la historia de la civilización.

.../...

INDIO GRIS

REVISTA SEMANAL POR INTERNET

Fusiona-Dirige-Escribe y Corresponde: MENASSA 2008

No sabemos hablar pero lo hacemos en varios idiomas

www.indiogris.com

revista unipersonal de recolección de basura

SIGMUND FREUD
1938
EL APARATO PSÍQUICO

El psicoanálisis parte de un supuesto básico cuya discusión concierne al pensamiento filosófico, pero cuya justificación radica en sus propios resultados. De lo que hemos dado en llamar nuestro psiquismo (o vida mental) son dos las cosas que conocemos: por un lado, su órgano somático y teatro de acción, el encéfalo (o sistema nervioso); por el otro, nuestros actos de consciencia, que se nos dan en forma inmediata y cuya intuición no podría tornarse más directa mediante ninguna descripción. Ignoramos cuanto existe entre estos dos términos finales de nuestro conocimiento; no se da entre ellos ninguna relación directa. Si la hubiera, nos proporcionaría a lo sumo una localización exacta de los procesos de consciencia, sin contribuir en lo mínimo a su mejor comprensión.

Nuestras dos hipótesis arrancan de estos términos o principios de nuestro conocimiento. La primera de ellas concierne a la localización: presumimos que la vida psíquica es la función de un aparato al cual suponemos especialmente extenso y compuesto de varias partes, o sea, que lo imaginamos a semejanza de un telescopio, de un microscopio o algo parecido. La consecuente elaboración de semejante concepción representa una novedad científica, aunque ya se hayan efectuado determinados intentos en este sentido.

Las nociones que tenemos de este aparato psíquico las hemos adquirido estudiando el desarrollo individual del ser humano. A la más antigua de estas provincias o instancias psíquicas la llamamos *ello*; tiene por contenido todo lo heredado, lo innato, lo constitucionalmente establecido; es decir, sobre todo, los instintos originados en la organización somática, que alcanzan [en el *ello*] una primera expresión psíquica, cuyas formas aún desconocemos.

Bajo la influencia del mundo exterior real que nos rodea, una parte del *ello* ha experimentado una transformación particular. De lo que era originalmente una capa cortical dotada de órganos receptores de estímulos y de dispositivos para la protección contra las estimulaciones excesivas, desarrolló paulatinamente una organización especial que desde entonces oficia de mediadora entre el *ello* y el mundo exterior. A este sector de nuestra vida psíquica le damos el nombre de *yo*.

Características principales del "yo"

En virtud de la relación preestablecida entre la percepción sensorial y la actividad muscular, el *yo* gobierna la motilidad voluntaria. Su tarea consiste en la autoconservación, y la realiza en doble sentido. Frente al mundo *exterior* se percata de los estímulos, acumula (en la memoria) experiencias sobre los mismos, elude (por la fuga) los que son demasiado intensos, enfrenta (por adaptación) los estímulos moderados y, por fin, aprende a modificar el mundo exterior adecuándolo a su propia conve-



Jardín de Plumas de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 81x100 cm.

ANTECEDENTES

nencia (a través de la actividad). Hacia el *interior*, frente al ello, conquista el dominio sobre las exigencias de los instintos, decide si han de tener acceso a la satisfacción, aplazándola hasta las oportunidades y circunstancias más favorables del mundo exterior, o bien suprimiendo totalmente las excitaciones instintivas. En esta actividad el *yo* es gobernado por la consideración de las tensiones excitativas que ya se encuentran en él o que va recibiendo. Su aumento se hace sentir por lo general como *displacer*, y su disminución como *placer*. Es probable, sin embargo, que lo sentido como placer y como displacer no sean las magnitudes absolutas de esas tensiones excitativas, sino alguna particularidad en el ritmo de sus modificaciones. El *yo* persigue el placer y trata de evitar el displacer. Responde con una señal de angustia a todo aumento esperado y previsto del displacer, calificándose de peligro el motivo de dicho aumento, ya amenace desde el exterior o desde el interior. Periódicamente el *yo* abandona su conexión con el mundo exterior y se retrae al estado del dormir, modificando profundamente su organización. De este estado de reposo se desprende que dicha organización consiste en una distribución particular de la energía psíquica.

Como sedimento del largo período infantil durante el cual el ser humano en formación vive en dependencia de sus padres, fórmase en el *yo* una instancia super-*yo*. En la medida en que se diferencia el *yo* o se le opondrá, este super-*yo* constituye una tercera potencia que el *yo* ha de tomar en cuenta.

Una acción del *yo* es correcta si satisface al mismo tiempo las exigencias del *yo*, del super-*yo* y de la realidad; es decir, si logra conciliar mutuamente sus demandas respectivas. Los detalles de la relación entre el *yo* y el super-*yo* se tornan perfectamente inteligibles, reduciéndolos a la actitud del niño frente a sus padres. Naturalmente, en la influencia parental no sólo actúa la índole personal de aquéllos, sino también el efecto de las tradiciones familiares, raciales y populares que ellos perpetúan, así como las demandas del respectivo medio social que representan. De idéntica manera, en el curso de la evolución individual el super-*yo* incorpora aportes de sustitutos y sucesores ulteriores de los padres, como los educadores, los personajes ejemplares, los ideales venerados en la sociedad. Se advierte que, a pesar de todas sus diferencias fundamentales, el *yo* y el super-*yo* tienen una cosa en común: ambos representan las influencias del pasado: el ello, las heredades; el super-*yo*, esencialmente las recibidas de los demás, mientras que el *yo* es determinado principalmente por las vivencias propias del individuo; es decir, por lo actual y accidental.

.../...

STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Correspondencia:

María Chevez (mariachevez@grupocero.org)

Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1^{er} Cuerpo
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4966-1710/13

www.grupocero.org
MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

Juventud **Grupo Cero**

Asóciate desde 10 euros al mes

y para que veas cómo empleamos el dinero,
escucha en www.radiointer.com

todos los sábados a las 18,00 h **Las 2001 noches**

Tel.: 91 758 19 40

CARLOS MARX EL FETICHISMO DE LA MERCANCÍA, Y SU SECRETO

A primera vista, parece como si las mercancías fuesen objetos evidentes y triviales. Pero, analizándolas, vemos, que son objetos muy intrincados, llenos de sutilezas metafísicas y de resabios teológicos. Considerada como valor de uso, la mercancía no encierra nada de misterioso, dando lo mismo que la contemplamos desde el punto de vista de un objeto apto para satisfacer necesidades del hombre o que enfoquemos esta propiedad suya como producto del trabajo humano. Es evidente que la actividad del hombre hace cambiar a las materias naturales de forma, para servirse de ellas. La forma de la madera, por ejemplo, cambia al convertirla en una mesa. No obstante, la mesa sigue siendo madera, sigue siendo un objeto físico vulgar y corriente. Pero en cuanto empieza a comportarse como mercancía, la mesa se convierte en un objeto físicamente metafísico. No sólo se incorpora sobre sus patas encima del suelo, sino que se pone de cabeza frente a todas las demás mercancías, y de su cabeza de madera empiezan a salir antojos mucho más peregrinos y extraños que si de pronto la mesa rompiera a bailar por su propio impulso*.

Como vemos, el carácter místico de la mercancía no brota de su valor de uso. Pero tampoco brota del contenido de sus determinaciones de *valor*. En primer lugar, porque por mucho que difieran los trabajos útiles o actividades productivas, es una verdad *fisiológica* incontrovertible que todas esas actividades son funciones del organismo humano y que cada una de ellas, cualesquiera que sean su contenido y su forma, representa un *gasto* esencial de cerebro *humano*, de nervios, músculos, sentidos, etc. En segundo lugar, por lo que se refiere a la magnitud de valor y a lo que sirve para determinarla, o sea, la *duración en el tiempo* de aquel gasto o la *cantidad* de trabajo invertido, es evidente que la *cantidad* se distingue incluso mediante los sentidos de la *calidad* del trabajo. El *tiempo* de trabajo necesario para producir sus medios de vida tuvo que interesar por fuerza al hombre en todas las épocas, aunque no le interesase por igual en las diversas fases de su evolución.** Finalmente, tan pronto como los hombres trabajan los unos para los otros, de cualquier modo que lo hagan, su trabajo cobra una forma *social*.

¿De dónde procede, entonces, el carácter misterioso que presenta el producto del trabajo, tan pronto como reviste forma de mercancía? Procede, evidentemente, de esta misma forma. En las mercancías, la igualdad de los trabajos humanos asume la forma material de una objetivación igual de valor de los productos del trabajo, el grado en que se gaste la fuerza humana de trabajo, medido por el tiempo de su duración, reviste la forma de magnitud de valor de los productos del trabajo, y, finalmente, las relaciones entre unos y otros productores, relaciones en que se traduce la función social de sus trabajos, cobran la forma de una relación social entre los propios productos de su trabajo.

El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores. Este *quid pro quo* es lo que convierte a los productos de trabajo en mercancía, en objetos físicamente metafísicos o en objetos sociales. Es algo así como lo que sucede con la sensación luminosa de un objeto en el nervio visual, que parece como si no fuese una excitación subjetiva del nervio de la vista, sino la forma material de un objeto situado fuera del ojo. Y, sin embargo, en este caso hay realmente un objeto, la cosa exterior, que proyecta luz sobre otro objeto, sobre el ojo. Es una relación física entre objetos físicos. En cambio, la forma mercancía y la relación de valor de los productos del trabajo en que esa forma cobra cuerpo, no tiene absolutamente nada que ver con su carácter físico ni con las relaciones materiales que de este carácter se derivan. Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres. Por eso, si queremos encontrar una analogía a este fenómeno, tenemos que remontarnos a las regiones nebulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia, de existencia independiente, y relacionados entre sí y con los hombres. Así acontece en el mundo de las mercancías con los productos de la mano del hombre. A esto es a lo que yo llamo el fetichismo bajo el que se presentan los productos del trabajo tan pronto como se crean en forma de mercancías y que es inseparable, por consiguiente, de este modo de producción.

Este carácter fetichista del mundo de las mercancías responde, como lo ha puesto ya de manifiesto el análisis anterior, al carácter

social genuino y peculiar del trabajo productor de mercancías.

Si los objetos útiles adoptan la forma de mercancías es, pura y simplemente, porque son *productos de trabajos privados independientes los unos de los otros*. El conjunto de estos trabajos privados forma el trabajo colectivo de la sociedad. Como los productores entran en contacto social al cambiar entre sí los productos de su trabajo, es natural que el carácter específicamente social de sus trabajos privados sólo resalte dentro de este intercambio. También podríamos decir que los trabajos privados sólo funcionan como eslabones del trabajo colectivo de la sociedad por medio de las relaciones que el cambio establece entre los productos del trabajo y, a través de ellos, entre los productores. Por eso, ante éstos, las relaciones sociales que se establecen entre sus trabajos privados *aparecen* como lo que son; es decir, no como relaciones directamente sociales de las personas en sus trabajos, sino como *relaciones materiales entre personas y relaciones sociales entre cosas*.

* Recuérdese cómo China y las mesas rompieron a bailar cuando todo el resto del mundo parecía estar tranquilo... pour encourager les autres.

** Nota a la 2ª ed. Los antiguos germanos calculaban las dimensiones de una yugada de tierra por el trabajo de un día, razón por la cual daban a la fanega el nombre de Tagwerk (o Tagwanne) (*jurnale* o *jurnalis*, *terra jurnalis*, *jurnalis* o *diornalis*, en latín), *Mannwerk*, *Mannskraft*, *Mannsmahd*, *Mannshauet*, etc. Véase Jorse Luis von Maurer, *Einleitung zur Geschichte der Mark-, Hof-, usw. Verfassung*, Munich, 1854, pp. 128 s.

SU SALUD DENTAL MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

SU DENTADURA FIJA, SOBRE IMPLANTES
EN POCAS HORAS



Pida cita en el 915 480 165

De Lunes a Sábado de 10 hs a 14hs y de 16 hs a 20 hs

SU SALUD ES LO PRIMERO

Martes, Jueves y Sábados

Dr. Fabián Menassa

Tratamientos gratuitos:

Primeras visitas y revisiones
Radiografías intraorales
Una limpieza por año
Enseñanza de cepillado
Extracción dientes temporales
Sellado de fisuras
Cementado de coronas
Y además...

Implante + funda 850 €
Prótesis completa 350 €
Empastes desde 30 €
Blanqueamientos desde 100 €

ORTODONCIA

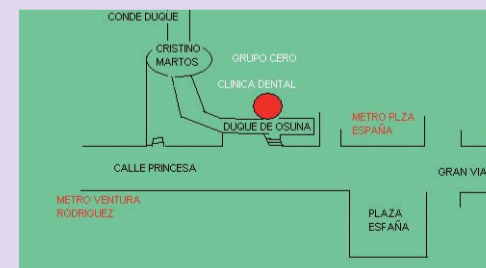
Lunes, Miércoles y Viernes

Dra. Olga De Lucia

Especialista en ortodoncia

Más de 20 años dedicados al estudio y la práctica de la ortodoncia en niños y en adultos.

DESCUBRA LA TRANQUILIDAD DE
UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA



Conozca profesionales que utilizan
los mejores materiales, de la más alta calidad.
La calidad que usted se merece.

Nunca una clínica privada ofreció estas ventajas

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

BUENOS AIRES
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

Directora: María Norma Menassa

- SEMINARIO SIGMUND FREUD

"*La Metapsicología*"

Coordinadora: Lic. Alejandra Madormo

Comienzo: Martes, 1 de abril 20,30 hs.

- SEMINARIO JACQUES LACAN

"*Los Cuatro Conceptos Fundamentales*"

Coordinadora: Lic. Marcela Villavella

Comienzo: jueves, 3 de abril 19,00 hs.

- SEMINARIO MEDICINA PSICOSOMÁTICA

(Postgrado, 2 años)

Coordinadora: Dra. Inés Barrio

Dictantes: Dra. Inés Barrio

Lic. Alejandra Madormo

Comienzo: Viernes, 4 de abril 14,00 hs.

Estudiantes: Becas del 30 %

AÑO 2008
ABIERTA LA INSCRIPCIÓN

Informes e inscripción:

Mansilla 2686 PB 2. Buenos Aires

Teléfono: 49661710/1713

grupocero@fibertel.com.ar

www.grupocerobuenosaires.com



LECCIONES INTRODUCTORIAS
AL PSICOANÁLISIS

LUNES, 3 DE MARZO A LAS 20.00 HS.

ACTOS FALLIDOS Y SUEÑOS

Manifestación de los pensamientos inconscientes en la vigilia y mientras dormimos

Magdalena Salamanca (Psicoanalista)

Hernán Kozak (Procurador con formación en psicoanálisis)



LUNES, 14 DE ABRIL A LAS 20.00 HS.

LA SEXUALIDAD HUMANA

La sexualidad más allá de la genitalidad.

Sergio Aparicio (Médico Especialista en Medicina Interna y Psicoanalista)

Magdalena Salamanca (Psicoanalista)



LUNES, 12 DE MAYO A LAS 20.00 HS.

EL SENTIDO DE LOS SÍNTOMAS Y LA TERAPIA ANALÍTICA

Un modo diferente de pensar la enfermedad. Un tratamiento posible.

Ruy Henríquez (Filósofo y Psicoanalista)

Manuel Menassa (Psicólogo y Psicoanalista)



SE CONCEDERÁ UN CRÉDITO DE LIBRE ELECCIÓN A LOS ALUMNOS DE MEDICINA DE LA FACULTAD DE ALCALÁ DE HENARES

INFORMACIÓN:

91 758 19 40- 630 070 253

ORGANIZA LA FUNDACIÓN SIGLO FUTURO:
SALÓN DE ACTOS DEL CAMPUS UNIVERSITARIO GUADALAJARA
Universidad Alcalá de Henares.

BUENOS AIRES

EDITORIAL GRUPO CERO

en la 34ª Feria del libro 2008

COMO TODOS LOS AÑOS ESTAREMOS

CON NUESTROS LIBROS EN EL STAND

Nº 2615 del PABELLÓN VERDE

Del 21 de abril al 12 de mayo de 2008

PREDIO LA RURAL

www.grupocerobuenosaires.com